

TEXTO CÍRCULO DEL SILENCIO – OCTUBRE

ENTRADA

Después de 20 meses de interrupción del Círculo de silencio, retomamos con ilusión esta iniciativa que comenzó hace más de 6 años alentados por el Papa Francisco, cuando dijo: “¡Hagan lío! Quiero lío en las diócesis, quiero que se salgan afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle”.

Durante este curso nos hemos propuesto ir desarrollando la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible propuesta en 2015 por las Naciones Unidas. Se trata de un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que fortalezca a la vez la paz universal y el acceso a la justicia.

Se concreta en 17 Objetivos que cuentan con el apoyo explícito de la Iglesia Católica, ya que como dice el Papa Francisco, son “el resultado de procesos participativos globales que, por un lado, reflejan los valores de las personas y, por el otro, se sustentan en una visión integral del desarrollo.”

El primero de estos objetivos, al que dedicamos la tarde de hoy, es el FIN DE LA POBREZA. El mayor desafío del mundo actual es la erradicación de la pobreza; sin lograrlo no puede haber desarrollo sostenible.

DESARROLLO

Actualmente, se señalan principalmente las siguientes causas que provocan situaciones de pobreza a nivel global:

- 1) El desarrollo de grandes corporaciones que utilizan recursos y mano de obra barata de países en riesgo de pobreza, para abaratar costes y conseguir un beneficio económico mayor, lo que no contribuye a su economía, sino que los empobrece todavía más.
- 2) La corrupción impide o disminuye la asignación de recursos hacia servicios sociales de los que se beneficiaría la población.

3) A veces, no todos los miembros de una sociedad pueden utilizar por igual los recursos que ofrecen los servicios sociales, por carecer de medios o de la suficiente instrucción para acceder a ellos.

4) Las guerras obligan a la población a desplazarse fuera de su lugar de residencia o a vivir refugiada en países vecinos, con lo que pierden su hogar, su vivienda y su trabajo.

Ante estas situaciones, y teniendo en cuenta lo que decía S. Agustín, que nuestros bienes superfluos los necesitan los pobres, de tal modo que “Posees lo ajeno cuando posees lo superfluo”, el Papa Francisco nos propone cuidar las siguientes actitudes para superar la pobreza:

1) Cultivar las siguientes actitudes que hemos redescubierto durante este tiempo de pandemia: la importancia de la sencillez y de mantener la mirada fija en lo esencial, y la necesidad de una nueva fraternidad, capaz de ayuda recíproca y estima mutua. Este es un tiempo favorable para «volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo [...]».

2) Dirigir nuestra mirada hacia los pobres y encontrarnos con ellos, dejando que nos provoque las siguientes preguntas: ¿Cómo podemos ayudar a eliminar o al menos aliviar su marginación y sufrimiento?

3) Tenderles la mano. Este gesto es un signo que recuerda inmediatamente la proximidad, la solidaridad, el amor. En estos meses, en los que el mundo entero ha estado como abrumado por un virus que ha traído dolor y muerte, desaliento y desconcierto, ¡cuántas manos tendidas hemos podido ver! Muchas manos han desafiado el contagio y el miedo para dar apoyo y consuelo. ¿Y las mías?

4) Darles voz, defenderlos y solidarizarse con ellos ante tanta hipocresía y tantas promesas incumplidas, e invitarlos a participar en la vida de la comunidad.

5) Hacer que las manos que se tienden para sembrar la muerte se transformen en instrumentos de justicia y de paz para el mundo. Estas manos que siembran muerte son:

- Manos tendidas para rozar rápidamente el teclado de un ordenador y mover sumas de dinero de una parte del mundo a otra, decretando la riqueza de estrechas oligarquías y la miseria de multitudes o el fracaso de naciones enteras.
- Manos tendidas para acumular dinero con la venta de armas que otras manos, incluso de niños, usarán para sembrar muerte y pobreza.
- Manos tendidas que en las sombras intercambian dosis de muerte para enriquecerse y vivir en el lujo y el desenfreno efímero.
- Manos tendidas que por debajo intercambian favores ilegales por ganancias fáciles y corruptas.
- Manos tendidas que, en el puritanismo hipócrita, establecen leyes que ellos mismos no observan.

SALIDA

Como dijo el Papa Francisco en la IV Jornada Mundial de los pobres “la Iglesia no tiene soluciones generales que proponer, pero ofrece, con la gracia de Cristo, su testimonio y sus gestos de compartir. También se siente en la obligación de presentar las exigencias de los que no tienen lo necesario para vivir. Recordar a todos el gran valor del bien común es para el pueblo cristiano un compromiso de vida, que se realiza en el intento de no olvidar a ninguno de aquellos cuya humanidad es violada en las necesidades fundamentales”

Todas las personas que nos hemos reunido esta tarde aquí creemos en estos principios y aunque nuestra presencia suponga un pequeño gesto con el que quizá podamos pensar que poco vamos a conseguir, como decía la Madre Teresa de Calcuta: “No siempre podemos hacer grandes cosas, pero si podemos hacer cosas pequeñas con gran amor”.

Vamos a seguir haciéndolo cada cuarto miércoles de mes en este mismo lugar y a la misma hora. ¡Os esperamos!

Gracias por vuestra presencia y vuestro gesto solidario.